

## LA LIBERTAD DE SÍ MISMA

Ita López Sánchez

Sé que mi historia será muy interesante para ustedes, pero para mí es deprimente, y me decepciono de mi persona. Caí en la cárcel el 12 de marzo de 1999 a las 3:15 a.m., y llegué por el delito de secuestro.

Vivía en la ciudad de Puebla, donde trabajaba con mi familia, hijos y pareja. Todo empezó un 28 de febrero en que me fui a tomar un curso de Maquiladora a la ciudad de Xalapa, donde fue impartido. Después estuve de visita en la casa de una señora que maquila y ahí me quedé ocho días ayudándola. Sus empleadas me conocían y eran amigas mías. A Magali la conocía desde 1994, pero la había dejado de ver, por lo que platicamos bastante durante esos ocho días. Ella tenía poco de haberse aliviado de su bebita, y su hermana, dos meses. Las visité un día en su casa, muy humilde. Yo he sufrido mucho con mis hijos y me dio lástima ver la pobreza en que vivían, por lo que les ofrecí ayuda. Les mostré las fotos de mis hijos y les dije que otro día las visitaría.

El día que me dispuse a irme de la ciudad de Xalapa, pasé a despedirme de ellas. No encontré a Magali, sólo a su hermana, y le dije que, aunque tenía pocos días de conocerla, en lo que pudiera ayudarla, lo haría. Ella comentó que el papá de su bebé se había ido a vivir a su pueblo, y que necesitaba buscarlo para pedirle ayuda, pero no quería llevarse a sus hijos grandes, que se los dejaría a su amiga, y la bebé a su hermana. Me ofrecí a cuidársela,

porque Magali trabajaba y no iba a poder, pero que en mi trabajo había una guardería donde podría quedarse y después la recogería. Le dije que fuera a mi casa cuando arreglara sus problemas y le pareció bien. También le ofrecí comprarle algo de despensa. Fuimos a Chedraui centro, compramos, y de ahí me fui a la ciudad de Puebla.

Mis hijos estaban con mis hermanas; en la casa sólo estaba mi pareja, que se admiró y asombró porque llegaba tan tarde y con la bebé. Le platiqué, y no estuvo de acuerdo, pero como no le gusta discutir y sabía que sólo sería por unos días, siguió haciendo su vida normal.

Al otro día se fue a trabajar y me paré tarde. Fui a reportarme con mi jefe y le platiqué lo ocurrido. Me dieron mis vacaciones y me las pagaron. Era fin de semana. Mi pareja me avisó que unos judiciales lo fueron a buscar al trabajo porque me acusaban de secuestro. No le tomé importancia. Hablé con mi hermana mayor preguntando por los míos y me aconsejó que me amparara. Le dije que no pasaba nada. Ese día fuimos de compras. Al siguiente, él fue a su casa y su familia le sugirió lo mismo; ese día nos presentamos en la mañana y tardamos ahí como medio día hasta que llegaron los judiciales y me enseñaron la orden de aprehensión.

De ahí fuimos a la delegación de Cholula. Salimos en la noche, no recuerdo la hora, porque me puse mal después de haber tomado un vaso de agua que me dieron los comandantes. No puedo afirmar si me drogaron o no, lo que sí puedo decir es que me maltrataron demasiado. El comandante Gudiño lo hizo varias veces. Los exámenes médicos eran toscos y brutales, ya no sabía qué decir y qué no. Todo era para mí absurdo. Me hacían arrepentirme a cada momento, al igual que a mi pareja. A él nunca lo tocaron, jamás lo amenazaron delante de mí. Cada parada era para mí una tortura.

Después de Cholula nos dirigimos a Puebla; ahí cambiamos de coche y, como a las 11 de la noche del 11 de marzo, nos fuimos a una delegación donde nos amaneció. Volvimos a subir al carro

hacia Xalapa, para entregarme. Hicimos otra parada más, en Perote, donde comieron y nosotros también. La bebé estaba exhausta; yo ya no quería saber nada de nadie, sólo quería dejar a la bebé con su mamá, que me explicara qué hice mal y regresar a mi vida normal.

De ahí nos dirigimos a Xalapa. Llegaríamos como a las seis o siete de la noche, donde me esperaba la prensa, la familia de la bebé y testigos. Entré a una oficina donde me tuvieron un buen rato. Pregunté dónde estábamos, y me dijeron que en el ministerio público. Ahí no me maltrataron mucho al principio, sólo después de haber entregado a la bebé. Yo quería hablar con la madre y no me dejaron. Declararon todos. Recuerdo que estaba agotada y ellos formularon a su manera la declaración. No les importó nada, sólo me recordaban que mi mamá había sido detenida y que ya había declarado; que mejor cooperara.

Pedí un abogado y me pusieron a alguien enfrente y yo le creí. No me dejaron leer todo y me hicieron firmar. Luego pasó, él llegó muy tranquilo. Seguí en la oficina con un judicial y con él. En eso llegaron unos periodistas, que se hicieron pasar por judiciales y me tomaron una foto que, por cierto, yo no quería que me tomaran. Me dieron un golpe en el estómago y la tomaron.

Ahí esperé un rato más hasta que nos llevaron a San José, donde me hicieron un examen médico y firmamos papeles. Me quedé en los separos y me ficharon. En ese momento sólo pensaba que eso no podía ser; me entró la desesperación y quería morirme, quería tener algo para desaparecer. Pedí hacer una llamada y me la autorizaron.

Mi familia llegó como a las 2:00 a.m. Llevaron a un abogado y cobijas, comida y café. A mí no me consolaba nada. De ahí me metieron al separo de nuevo, hasta las tres, que llegaron por mí, me esposaron y me llevaron a recluir a Pacho Viejo. Me hicieron leer el reglamento y elaboraron mi ficha de ingreso. Me dio mucho miedo, pero ahí encontré más calma.

Donde pensé que sería lo más duro, no lo fue. Al día siguiente me enfrenté a las declaraciones, a ver que todo lo que decían que era verdad, era mentira; triunfó la maldad. Tal vez cometí un delito que estoy pagando: creer en una persona buena y no en mí misma, ser demasiado soñadora y, puedo decir, valiente.

Me dictaron auto de formal prisión el 16 de abril, y una sentencia de 20 años en octubre de 2001. Llevo 38 meses dentro del Cereso y me han enseñado cosas buenas. Me he enfrentado a grandes retos entre compañeros. La vida aquí adentro es del valiente, de la persona que piensa positivamente y de la que desea salir a recuperar la verdadera libertad de sí misma.

Centro de Readaptación Social  
Perote, Veracruz